



**Nombre del alumno: Arguello Tovar
Avilene del Rocío**

**Nombre del profesor: Sergio Jiménez
Ruiz**

**Nombre del trabajo: “Medicina
Náhuatl”**

Materia: Antropología Médica II

Grado: 2do “B”

Comitán de Domínguez Chiapas a 19 de abril del 2021

Medicina I Teuicuitl Náhuatl I Nahuatl

Por: Alfredo López
Austin

Los juicios acerca de los logros de la medicina indígena han sido por lo regular, y desde el momento mismo del choque de europeos y americanos, tremendamente exagerados. O se afirma la existencia de curas milagrosas de hierbas con propiedades extraordinarias, o se niega a los indígenas la capacidad intelectual suficiente para haber obtenido un elemental conocimiento de los efectos de los simples sobre el organismo.

La utilidad de las drogas usadas en Mesoamérica todavía está en gran parte por descubrirse. Indudablemente los modernos estudios bioquímicos pueden obtener productos aprovechables en la lucha contra la enfermedad, el dolor y la muerte, entre otros muchos que sin duda habrán de ser rechazados como absolutamente inútiles. La investigación podrá ser fructuosa; pero es ingenuo esperar prodigios. Los logros están/serán similares a los que puedan obtenerse de cualquiera otras culturas en estado semejante. La penetración de la medicina moderna en estas zonas debe estar estrictamente planificada bajo el supuesto de un previo conocimiento de las directrices lógicas y del acervo cultural de la población.

El indígena no puede seguir siendo considerado simple y agradecido receptor de un mundo conceptual.

☼ El origen de la medicina Nahuatl

La relación del hombre con la tierra, con su trabajo, con el hombre mismo, forjaron nuevas estructuras celestes, terrestres e infernales, nuevos dioses, nuevos tipos de dirigentes, nuevas aspiraciones; pero junto a los nuevos principios médicos subsistieron algunos antiguos ligados a muy altos valores; quedaron adheridos como sencillas fórmulas que, dejando atrás las concepciones que las originaron, simplemente fueron enriquecidas por las que nacieron de nuevas cosmovisiones y mitologías. Esto produjo en la medicina náhuatl la existencia de conceptos teóricos, procesos curativos mágicos o supuestas enfermedades de entidades animicas muy generalizados no sólo en el periodo clásico, sino a partir de épocas que no pueden precisarse y que se prolongan hasta nuestros días. Son conceptos, procesos y enfermedades que no pueden ni siquiera enmarcarse en el área mesoamericana. Algunos se extienden por todo el continente; otros, más aún, parecen rebasar sus límites para hacer patente un origen extraamericano.

La medicina náhuatl podrá ser apreciada en parte como logro particular de un pueblo; pero existe bajo más amplia perspectiva un fenómeno cultural común en Mesoamérica, en amplias regiones de América o, en ocasiones, en América y en buena parte del continente asiático. La influencia europea fue en algunos casos considerable desde el momento mismo de la conquista. Por este motivo existe fuerte duda de si algunos principios rectores del pensamiento médico indígena contemporáneo derivan del pensamiento europeo, o si surgieron en tierras americanas en virtud de una coincidencia de procesos mentales ante condiciones semejantes, o si por caminos distintos el mundo occidental y el americano recibieron de Asia un antiguo legado. Corremos el riesgo tanto de atribuir creencias

actuales a la época mesoamericana, cuando su origen es europeo, como el rechazo por considerarlas europeas otras que pudieron haber sido de suma importancia antes de la conquista.

Las enfermedades frías, por regla general, se producen por la intrusión de calidad fría, que puede llegar al organismo por medio de una corriente de aire en el momento en que el hombre se encuentra débil, o por la ingestión de algún alimento frío. Al immoderado consumo de este tipo de comidas se atribuye, por ejemplo, un tipo de diarrea. Estas enfermedades se presentan como fenómenos de incapacidad, que aminoran o anulan las funciones sensoriales y motoras, no son exteriormente notables y se hacen patentes por el dolor o por la inmovilidad.

Las enfermedades de naturaleza caliente, en cambio, se generan en el interior mismo del cuerpo o provienen de la exposición prolongada a los rayos solares. Se manifiestan cuando el calor interno sale a la superficie en forma de erupciones de la piel, asperezas e irritaciones, y pueden provocar fiebre, aunque ésta no es señal inequívoca de que sea caliente el mal.

No solo enfermedades, alimentos y medicinas son de naturaleza fría o caliente. William Madsen nos dice que en una comunidad,

[No solo enfermedades, alimentos y medicinas son de naturaleza] náhuatl del Ajusco, todo el mundo está concebido en una polaridad de frío y calor, constituyendo un conjunto equilibrado por el transcurso de los días (calientes) y las noches (frías).

Los hombres en general son de naturaleza templada, aunque ni todo su cuerpo, ni en toda edad, ni todos los individuos tienen la misma y lo igual temperatura. El excremento es caliente y esta calidad determina la de los intestinos.

Las medicinas y alimentos se clasifican por los efectos que producen en el cuerpo humano, mientras que las enfermedades mismas merecen una observación más detenida.

Bibliografía

Austin, A. L. (1993, publicado en 2017). Textos de medicina náhuatl. *Históricas digital, Universidad Nacional Autónoma de México*, 5-44.